

Etimología del ser (I)

EL VERBO GRIEGO εἶναι (εἰμί = soy, εἶ = eres, ἐστί(ν) = es, ἐσμέν = somos, ἐστέ = sois, εἰσί(ν) = son) tenía en la Antigüedad los mismos dos sentidos que el verbo «ser» en castellano actual, es decir, los mencionados en el “Glosario de ontología” del número anterior (1a y 1b). [La inflexión correspondiente a la tercera persona del singular, podía llevar al final una *n* (ἐστίν), como en las estrofas del poema de Parménides reproducidas en el primer número.] En latín ocurría otro tanto con el verbo *esse* (*sum* = soy, *es* < *ess* = eres, *est* = es, *sumus* = somos, *estis* = sois, *sunt* = son).

Los verbos latino y griego derivan de la raíz indoeuropea ***h₁és-**. Las inflexiones del verbo correspondiente, que surgen de la comparación, son: ***h₁és-mi** = soy, ***h₁és-si** = eres, ***h₁és-ti** = es, ***h₁s-mós** = *somos*, ***h₁s-th₁é** = *sois* y ***h₁s-énti** = *son*. Las irregularidades del verbo latino se muestran en la siguiente tabla.

indoeuropeo	latín	griego
*h₁és-mi	<i>sum</i>	εἰμί
*h₁és-si	<i>es</i>	εἶ
*h₁és-ti	<i>est</i>	ἐστί
*h₁s-mós	<i>sumus</i>	ἐσμέν
*h₁s-th₁é	<i>estis</i>	ἐστέ
*h₁s-énti	<i>sunt</i>	εἰσί

La segunda y la tercera persona del singular son regulares:

***h₁és-si** > ***h₁ési** > *es*,
***h₁és-ti** > *est*.

La segunda y la tercera persona del plural hicieron un recorrido más largo:

***h₁s-th₁é** > ***h₁sté** > ***sté** > *estis*,
***h₁s-énti** > ***sénti** > ***sonti** > *sunt*.

Lo que ocurrió con la primera persona del plural es más difícil de reconstruir. De acuerdo a lo sugerido por Leonard R. Palmer (1906–1984) en su libro “*The Latin Language*”, los cambios en la tercera persona del plural habrían influido sobre la evolución de la primera persona del plural:

***h₁s-mós** > ***smós** > ***somos** > *sumus*,
y esto, a su vez, habría arrastrado a la primera persona del singular:

***h₁és-mi** > ***ésmi** > *sum*.

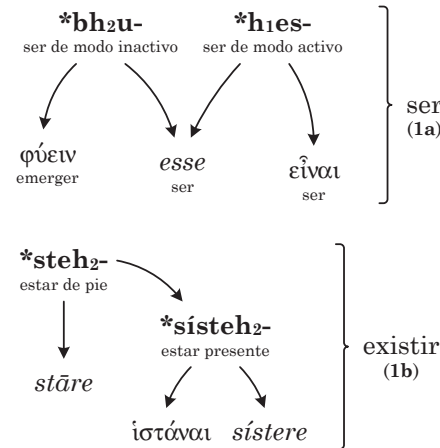
Comoquiera que haya sido la historia, es obvio que las primeras personas del plural y del singular han interactuado. La conjugación del verbo griego, en cambio, no muestra irregularidades.

Otra raíz indoeuropea de gran importancia en filosofía es ***steh₂-** <? ***stHeh₂-**, de la cual deriva el verbo latino *stāre* = *estar de pie*, (*stō* = *estoy de pie*, *stās* = *estás de pie*, *stat* = *está de pie*, *stāmus* = *estamos de pie*, *stātis* = *estáis de pie*, *stant* = *están de pie*). De esta raíz, de manera directa no deriva ningún verbo griego. Pero de la forma que resulta de la reduplicación, ***sisteh₂-** <? ***stisteh₂-**, *estar presente*, (***sisteh₂-mi** = *estoy presente*, ***sisteh₂-si** = *estás presente*, ***sisteh₂-ti** =

está presente, ***sisteh₂-mos** = *estamos presentes*, ***sisteh₂-th₁e** = *estáis presentes* y ***sisteh₂-enti** = *están presentes*), sí. Se trata del verbo ἵσταναι (*ístēmi* < *σίσταμι* (homérico: *στη*), ἵστης, ἵστησι(ν), ἵσταμεν, ἵστατε, ἵστασθ(ν)). Lo interesante aquí es que la misma raíz dio por resultado en latín el verbo *sistere* (*sistō*, *sistis*, *sistit*, *sistimus*, *sistitis*, *sistunt*).

La raíz ***h₁és-**, hacía referencia a *ser* para el caso de los seres que realizan la acción *speculo* (los que son de *modo activo*). Para los que no la realizan (son de *modo inactivo*), había otra raíz, ***bh₂u-** <? ***bh₂uH-**. Ambas raíces ya estaban confundidas en el indoeuropeo tardío, es decir, ya entonces no se hacía la diferencia (mucho más que una sutileza) entre la acción de presentarse de los seres inanimados (los que son de modo inactivo) y la acción de presentarse de los seres animados (los que son de modo activo). De la raíz ***bh₂u-** deriva el verbo griego φύειν (*phúō*, *phúeis*, *phúeis*, *phúoimen*, *phúete*, *phúousi(ν)*), que tenía el sentido de *surgir*, *emerger*. En latín hay rastros de esta raíz en la inflexión *fuí* del verbo *esse*.

Todo lo dicho hasta aquí se muestra en el siguiente esquema, donde se puede



observar que la teoría del conocimiento presentada en el artículo central es en todo consistente con el sistema de verbos indoeuropeo: (1) «ser» y «estar» son ideas (raíces) independientes [en el “Glosario” se dijo: “(los elementos de la región gris) *‘están ahí’ pero no son*”]; (2) el verbo «existir» deriva de una reduplicación del verbo «estar de pie» (diferenciación de *estar de pie* a *estar presente*) y la idea de «existir» es una idea posterior a la de «estar», que probablemente sirvió para designar lo que tienen en común «estar» y «ser» [en el “Glosario” se dijo: “*la esencia es más que la mera existencia*”]; (3) en indoeuropeo había dos verbos «ser», uno para los entes inanimados y otro para los entes animados [en el artículo de primera plana se hace un planteo distinto para cada uno de ellos, *cogito versus pertino*, lo cual resuelve tres cuestiones no menores: el sentido que debe dárseles a las palabras «inanimado» —asociada a «Naturaleza», «alma» y «pensar»]. El tema de la próxima parte será la historia de los verbos castellanos.

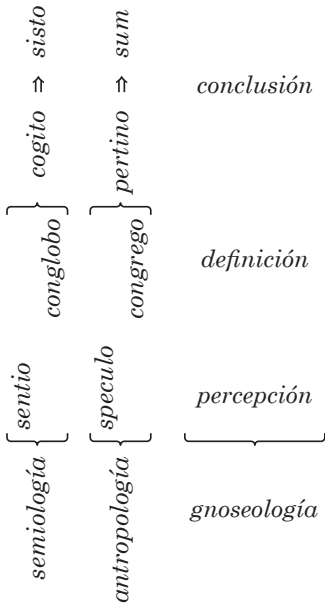
ARTÍCULO CENTRAL

Gnoseología

(viene de página 2)

La *gnoseología* es el área de trabajo donde se estudia el proceso del conocimiento, que consta de dos acciones: *percepción* y *definición*, aplicadas sucesivamente a entes distintos del ser pensante y al propio ser pensante (y sus pares). Junto a la *semilogía* y la *antropología*, forma parte de ese conjunto de saberes llamado *humanidades*, que no es el núcleo de la filosofía (ontología-dialéctica-lógica) pero está vinculado a ésta porque su objeto de estudio se relaciona directamente —aunque de distinta manera— con el ser. La *semilogía* se ocupa sobre todo de la acción *cogito*; la *antropología*, de la acción *pertino*.

A lo largo de la historia del pensamiento occidental, muchas teorías del conocimiento han sido elaboradas. Cada filósofo ha creado o adherido a una. La que se presentó en este artículo debe elementos a Platón, al gran filósofo francés René Descartes —en homenaje a quien se le ha puesto título—, al pensador inglés John Locke (1632–1704), y al filósofo prusiano Immanuel Kant. El contenido del artículo



se muestra resumido en el esquema.

Jotajota responde (cont.)

Envíe su pregunta a: jjluetic@luventicus.org

Pregunta Alexander de Medellín (CO)

—¿Cuál es la diferencia entre *semántica* y *semilogía*?

—La *semántica* estudia la relación de las palabras con su sentido. Por lo tanto, dado que las palabras son un tipo de signo y su sentido es un tipo de significado, la *semilogía* comprende a la *semántica*. Tomando en cuenta lo dicho en el “Glosario de ontología” del número anterior, la *semántica* también está estrechamente relacionada con la *ontología*. Cuando se pregunta, por ejemplo: “¿Qué es un deporte?”, la *semántica* y la *ontología* dan sus respuestas. La primera suele ser una definición de diccionario; la segunda es más rigurosa, abarcadora y esclarecedora.